

# Triunfo del Excelentísimo Señor Marqués de Huétor de Santillán

## El Marqués de Huétor en Valdepeñas

En la noche del día 24 del pasado llegó en el expreso, a Valdepeñas, el candidato conservador Excmo. Sr. Marqués de Huétor de Santillán, acompañado de su secretario particular señor Cestero.

Los andenes de la estación estaban materialmente ocupados por numerosísimo público, ansioso de saludar a quien con tanto acierto representó en Cortes el distrito Almagro-Valdepeñas, derrotando, en 1920, al señor Ugarte.

El Marqués, seguido de inmensa muhumbre, se dirigió a pie al teatro, que estaba de bote en bote, donde dirigió la palabra a sus amigos, siendo calurosamente aplaudido y felicitado.

Se hospedó el señor Marqués en casa de don Sandalio Ruiz, pasó el día 25 en esta Ciudad, y por la noche salió en automóvil a recorrer los pueblos del distrito.

## EL INDÍGENA

La noche del 25 al 26 se trabajó, sin descanso, en la imprenta en que se tira este periódico, terminándose la tirada a las cinco de la mañana.

Pocas horas después, antes de empezar la elección, fueron repartidos, en Valdepeñas, mil quinientos ejemplares del número cuarenta.

## Procedimientos Electorales

No hay para que repetir la serie de ayuntamientos destituidos y concejales incapacitados, en todos los pueblos del distrito, por la ruin y falsa denuncia de tener participación en la cobranza de las rentas municipales, llegándose, en Bolaños, a incapacitar al alcalde, dos tenientes y seis concejales.

Este plebeyo y desacreditado procedimiento, jamás empleado en el hidalgo distrito Almagro-Valdepeñas, hasta que el mal aconsejado don Santiago Ugarte cometió la torpeza de presentar su candidatura, pone de manifiesto el punto a que llegó el apoyo oficial prestado al candidato ministerial derrotado, y revela, con claridad meridiana, las escasas simpatías del señor Ugarte, entre los manchegos, cuando ese apoyo y toda clase de resortes empleados, fueron insuficientes para evitar su rotunda derrota.

En Valdepeñas se llegó a desempedrar las aceras del que no votaba a Ugarte; se dejó sin aceras las casas del que votaba al Marqués; se impuso, en el campo, a un trabajador, la multa de doscientas cincuenta pesetas, por una pequeña navaja; se negó el

agua, en la fábrica de don Federico de la Calle, al que no votaba a Ugarte; se obligó a retirar, de la plaza del mercado, los puestos de los vendedores que no votaban la candidatura ministerial; se puso un policía que siguiese al Director de EL INDÍGENA; se dieron candidaturas, por los tenientes alcaldes, en los colegios electorales; se echó a la calle un papelucho anónimo, *La Voz del Pueblo*, costeado por el señor Ugarte, vergüenza de Valdepeñas y deshonor de la prensa manchega, que mereció la reprobación de propios y extraños; etc., etc.

¿Qué consiguieron el señor Ugarte y sus amigos?

Lo que de antemano tenían previsto todos, excepción hecha del candidato ministerial y unas docenas mal contadas de sus partidarios, esto es: el ridículo más grande y la mayor derrota conocida, en Almagro-Valdepeñas, desde que es distrito electoral.

## Vaticinios

El 30 de Julio, al anunciar que el Monarca había firmado el Decreto convocando la elección parcial en el distrito Almagro-Valdepeñas, para el día 26 de Agosto, decía EL INDÍGENA:

«Los Ayuntamientos destituidos y los concejales decapitados, por Ugarte y compañeros mártires; los cosecheros que no pueden vender sus vinos y los labradores que ceden sus uvas a precios ruinosos, por la inundación de vinos forasteros; los obreros municipales despedidos, sin pagarles, y los empleados, que no cobran; los padres y parientes de los niños y niñas de las escuelas, instaladas en el centro de la prostitución; y en general, todos los electores del distrito Almagro-Valdepeñas, agradecidos al señor Ugarte, por los favores dispensados, en esta hidalga tierra, deben corresponderle».

En el mismo número del periódico, copiándolo de *La Tierra Hidalga*, decíamos:

«Seguramente que nuestro bienaventurado y místico Ugarte, desconocía la tonadilla que la maravillosa Raquel elevó al rango de encarnación popular... «todo el que a hierro mata, ya sabe que a hierro muere». Nuestro lacrimante candidato no tuvo en cuenta la conseja de la tonadilla populosa, cuando urdió la maquinación gillotinesca del municipio de Bolaños».

«Le anunciamos que los «sayones» iban a conseguir su tercera crucifixión. Y a este paso, popularizando sus «procedimientos», dándose cuenta la opinión de tan luminosas estrategias, nos permitimos avisarle que en el nuevo comicio no va a tener más sufragios que los sufragios de los «sayones...» ¡Con todas las «oteradas» que se intenten valer!»

El 6 de Agosto decíamos.

«En todos los pueblos del distrito reina tal entusiasmo y actividad, entre los amigos del señor Marqués, que se espera un triunfo señaladísimo».

«Según *El Pueblo Manchego* la lucha será empenadísima, pero el triunfo del Marqués está descontado».

«EL INDÍGENA cree que esta tercera vez, que el señor Ugarte presenta su candidatura por el distrito Almagro-Valdepeñas, su derrota será tan rotunda y decisiva que no volverá a presentarse por este distrito».

No merece otra cosa quien acreditó las ugartadas, desacreditó nuestros vinos y traería la ruina de Valdepeñas».

Y copiamos de *La Tierra Hidalga*:

«Hemos dicho multitud de veces que la composición vigente de los municipios procede de un amaño caciquil intolerable, de un escamoteo de la conciencia pública. Ello nos autoriza a pensar que es más vicioso y repugnante el procedimiento de manejar a capricho municipalidades y concejos al arbitrio de una ambición electorera. Condenamos pues, esta sucesión de «Ugartadas» inconcebibles en un apostol que vino a traernos la bienaventuranza del liberalismo romanonista. El último será el que ría. Señor Ugarte. Al tiempo».

El 13 de Agosto decía EL INDÍGENA:

«El triunfo del señor Marqués de Huétor, el día 26, es indiscutible. Cada día que pasa aumenta el entusiasmo y suma nuevos elementos».

Los desciertos del señor Ugarte y sus amigos, darán al Marqués una gran mayoría, en todos los pueblos del distrito».

Nunca vimos mayor entusiasmo, por las elecciones. Todos los pueblos se disponen a obtener una gran mayoría para que el triunfo sea ruidosísimo».

Amigos del señor Ugarte no ocultan sus temores, que atribuyen en gran parte, a las llamadas «ugartadas».

No hay plazo que no se cumpla.»

En la fecha indicada, remitido de Calzada de Calatrava, decíamos:

«La tercera caída del señor Ugarte se inicia en la calle de la Amargura que principia a correr, con unión de las trece mil del ala, yo me creo que a su salida de esta localidad se habrá llevado la verdadera impresión del resultado a obtener».

El día 20 de Agosto, en un artículo tomado del independiente periódico *La Tierra Hidalga*, decía EL INDÍGENA:

«En Bolaños ha cometido el señor Ugarte profundas equivocaciones. El derrumbamiento de

aquel Municipio por aplacar el ansia de mando de un grupito inverosímil, ha lastimado el decoro popular y el censo tiene afiladas sus uñas para clavarlas en las candidaturas liberales. Además el fracaso de escamotear la vara de Alcalde adon Antonio Almansa, resta también sufragios al corro liberal. Podemos pues, anticipar que la fracción conservadora, obtendrá una mayoría abrumadora de votos...»

«En Valenzuela, coto feudal del señor indiscutible e indiscutido, Tomás Mauro, se inclinará el Cabildo por el Marqués. Es inútil la presión gubernativa sobre este censo. A un gesto del jerarca se llenarán las urnas de papeletas próceres.»

«En Calzada triunfarán denodadamente los Villalones y Bibaldo.» «De todas formas el señor Ugarte obtendrá la minoría».

El 26 de Agosto, horas antes de la elección, se repartió el número 40 de este periódico, del que copiamos los siguientes párrafos:

«El día 22 estuvo en Valdepeñas el Excmo. Sr. Marqués de Huétor de Santillán, que no oculta su satisfacción por el entusiasmo que ha despertado su candidatura en todos los pueblos del distrito.»

«El triunfo del señor Marqués será señaladísimo, a pesar de la destitución de Ayuntamientos, incapacidad de concejales, coacciones y arteros procedimientos empleados contra su candidatura».

Para convencerse del triunfo del Marqués, y la derrota del señor Ugarte, basta mirar la cara de los amigos de uno y otro candidato, ver los procedimientos que emplean y recordar la derrota rotunda y definitiva, del señor Merlo, que al cabo de su centenaria longevidad política ha sido desecho por los elementos conservadores, en las elecciones provinciales.»

«Quien apela a semejantes procedimientos paladinamente demuestra que no tiene mayoría, que soñar con ella es tanto como pretenderla en Calzada, Moral y Bolaños, pueblos igualmente cerrados a los desvaríos del señor Marqués de Villabráxima.»

«*La Voz de las Bilbainas*, en su «Última Hora», pregunta si se retira el señor Marqués de Huétor».

No se retira, y hará retirar, para siempre, de este distrito, al señor Ugarte, por perpetrar o amparar actos que repugnan a toda conciencia honrada, por ser bajos, innobles y reprobables procedimientos».

## La Elección

El 26 de Agosto los amigos del señor Marqués de Huétor no ocultaban su alegría. Todos esperaban que los conservadores ob-

tendrían mayoría de votos, en todos los pueblos del distrito, como sucedió en realidad, pues solo en dos pueblos consiguió una pequeña mayoría el señor Ugarte.

De nada sirvieron los procedimientos, de todas clases, a que apelaron los liberales del distrito para derrotar al Marqués.

## Derrota de Ugarte

Inmenso entusiasmo ha producido en todo el distrito, la tremenda derrota del señor Ugarte, que es la mayor conocida en el distrito Almagro-Valdepeñas.

Para apreciar la importancia de esta derrota, hay que sumar, a los ochocientos votos de mayoría que han valido la proclamación al señor Marqués de Huétor, los miles de votos que supone la vara en todos los pueblos del distrito, y los votos obtenidos con la destitución de Ayuntamientos, decapitación de concejales, coacciones y malas artes.

Atribuir la rotunda derrota del candidato ministerial a la falta de apoyo del Conde de Romanones, es un absurdo, después que destituyó los Ayuntamientos e incapacitó a los concejales.

Pensar que el fracaso del gerente de las Bodegas Bilbainas se debe a sus propios amigos, que no cumplieron el ofrecimiento de darle mayoría en Valdepeñas, y ochocientos votos de diferencia en Almagro, es candidez sin igual, teniendo en cuenta que los liberales no omitieron medio alguno, por reprobable que fuese, para derrotar la candidatura conservadora.

Achacar la derrota del señor Ugarte a la compra de votos, es un error crasísimo, sabiendo que el fracaso de su candidatura fue previsto, y estaba anunciado, desde el momento mismo en que se convocó la elección parcial, según hemos visto en los párrafos reproducidos.

Hay que hacer justicia y reconocer que la gran derrota de los liberales, no menor por ser esperada, pues solo sorprendió al señor Ugarte y a varios de sus secuaces, se debe, única y exclusivamente, a las simpatías del señor Marqués de Huétor y a los propios merecimientos del señor Ugarte por la ominosa política desarrollada en este distrito.

En otros términos:

El fracaso de la candidatura ministerial hay que atribuirlo, en primer término, a las generales simpatías del Marqués de Huétor, que se sacrificó por los electores, durante el tiempo que representó en Cortes el distrito Almagro-Valdepeñas.

Las coacciones, atropellos y procedimientos empleados por el señor Ugarte y sus amigos, que contrastan con los utilizados por el señor Marqués de Huétor en